



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
14 de marzo de 2022  
Español  
Original: inglés

Asamblea General  
Septuagésimo sexto período de sesiones  
Tema 100 del programa  
Desarme general y completo

Consejo de Seguridad  
Septuagésimo séptimo año

## Carta de fecha 11 de marzo de 2022 dirigida al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Tengo que expresar nuestra grave preocupación por la intensificación de los suministros de armas a Ucrania por parte de varios países occidentales, en flagrante desprecio de las gravísimas consecuencias de tales decisiones, principalmente para la población civil.

Las armas en cuestión, como los sistemas portátiles de defensa antiaérea Stinger (MANPADS), los sistemas de armas antitanque Javelin, los misiles guiados antitanque NLAW y otros sistemas portátiles son de naturaleza muy sensible. Los MANPADS suponen un enorme peligro para la aviación civil, como tristemente demuestran las numerosas tragedias causadas por aeronaves civiles que fueron alcanzadas por fuego de sistemas portátiles de defensa antiaérea en distintas partes del mundo, mientras que los misiles guiados antitanque podrían representar una amenaza para el transporte ferroviario y las instalaciones de infraestructura.

Los organizadores de esas entregas son plenamente conscientes de la amenaza de que estas armas de alta precisión caigan en manos de terroristas, delincuentes y otros destinatarios no autorizados. Al fin y al cabo, apoyaron la resolución 62/40 de la Asamblea General en 2007 sobre la prevención de la transferencia ilícita y el empleo no autorizado de sistemas portátiles de defensa antiaérea y del acceso no autorizado a esos sistemas, así como los “Elementos para el control de las exportaciones de sistemas portátiles de defensa antiaérea” de 2003 del Arreglo de Wassenaar sobre el Control de las Exportaciones de Armas Convencionales y Bienes y Tecnologías de Doble Uso y otros documentos pertinentes en el ámbito de la no proliferación. En dichos documentos se pide la adopción de medidas estrictas para controlar la exportación de MANPADS, el intercambio de información sobre la situación de las existencias y las exportaciones de MANPADS, asegurando un almacenamiento fiable de ese tipo de armas de alta tecnología, y la destrucción de los MANPADS cuyo número supere el nivel necesario para garantizar la seguridad nacional.

Sin embargo, ahora los países occidentales optan por hacer exactamente lo contrario. Mientras tanto, incluso la propia Unión Europea en la resolución del



Parlamento Europeo de 14 de noviembre de 2018, relativa al cumplimiento de la Posición Común, señaló la negligencia mostrada por varios de los países de la Unión Europea en cuanto a la reexportación de productos militares (incluyendo sus muestras más sensibles), que a menudo se lleva a cabo con graves violaciones de las condiciones de los certificados de usuario final. Es de público conocimiento que desde hace muchos años las estructuras criminales de Europa reciben un importante suministro de armas ligeras y pequeñas de Ucrania, Bulgaria, Rumanía y otros países, donde se ha multiplicado la producción ilegal de muestras de armas de origen ruso/soviético con licencias caducadas o sin ellas.

Nuestros homólogos occidentales parecen haber olvidado sus propios esfuerzos, incluso a través del programa Asociación para la Paz, así como los esfuerzos de la comunidad internacional, dirigidos a combatir la proliferación ilícita y a prestar asistencia en la destrucción de los excedentes de MANPADS a lo largo de los años en diferentes países. En ese momento, en la propia Ucrania se eliminaron unos 3.000 MANPADS sobrantes en los arsenales de las fuerzas armadas.

Ahora esos esfuerzos se están desperdiciando y se descuidan las obligaciones contraídas por los países occidentales. Resulta obvio que las armas que están suministrando a Ucrania caerán inevitablemente en manos de los miembros de los infames batallones nazis ucranianos, portadores de insignias nacionalistas. También es un hecho que las autoridades ucranianas decidieron dejar salir de las cárceles y armar a delincuentes locales. Además, se ha informado de una campaña en marcha para contratar mercenarios extranjeros para que luchen en Ucrania. Rusia no asume ninguna responsabilidad por la vida de quienes decidieron participar en actividades militares ilegales en Ucrania. Por otra parte, dada la verdadera naturaleza de los llamados “voluntarios”, su participación aumenta enormemente los riesgos de que el armamento ilegal desborde no solo las fronteras de Ucrania sino también las europeas, creando la amenaza global de la proliferación de MANPADS, misiles guiados antitanques y otras armas de alta precisión de naturaleza muy delicada, lo que tendrá consecuencias muy graves, en primer lugar para la población civil.

Resulta extremadamente decepcionante que los países europeos, que durante muchos años han promovido medidas de control sobre tipos de armas especialmente sensibles y han contado con el apoyo continuo de países de ideas afines de África y América Latina, muestren ahora su voluntad de dar la espalda a los principios que predicaban.

Hacemos un llamamiento a los países de la Unión Europea y de la OTAN para que se abstengan de poner en peligro a la población civil y de causar sufrimiento humano en todo el mundo con sus imprudentes decisiones de seguir suministrando armas a Ucrania y de crear riesgos a largo plazo para la aviación civil internacional y otras comunicaciones de transporte, no solo en Europa sino también más allá de sus fronteras.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 100 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vassily **Nebenzia**